Visión | **Quedaos aquí y velad conmigo**

Mateo 26: 36-46 "*Entonces llegó Jesús con ellos a un lugar que se llama Getsemaní, y dijo a sus discípulos: Sentaos aquí, entre tanto que voy allí y oro. 37 Y tomando a Pedro, y a los dos hijos de Zebedeo, comenzó a entristecerse y a angustiarse en gran manera. 38 Entonces Jesús les dijo: Mi alma está muy triste, hasta la muerte; quedaos aquí, y velad conmigo. 39 Yendo un poco adelante, se postró sobre su rostro, orando y diciendo: Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú. 40 Vino luego a sus discípulos, y los halló durmiendo, y dijo a Pedro: ¿Así que no habéis podido velar conmigo una hora? 41 Velad y orad, para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil. 42 Otra vez fue, y oró por segunda vez, diciendo: Padre mío, si no puede pasar de mí esta copa sin que yo la beba, hágase tu voluntad. 43 Vino otra vez y los halló durmiendo, porque los ojos de ellos estaban cargados de sueño. 44 Y dejándolos, se fue de nuevo, y oró por tercera vez, diciendo las mismas palabras. 45 Entonces vino a sus discípulos y les dijo: Dormid ya, y descansad. He aquí ha llegado la hora, y el Hijo del Hombre es entregado en manos de pecadores. 46 Levantaos, vamos; ved, se acerca el que me entrega*".

Cuando se acercaba la hora. Mateo 26: 36 "*Entonces llegó Jesús con ellos a un lugar que se llama Getsemaní, y dijo a sus discípulos: Sentaos aquí, entre tanto que voy allí y oro"*.

Se acercaba la hora para la que el Señor Jesús había venido a esta tierra; y él llegó con sus discípulos a un lugar para orar antes de que llegara ese momento en su vida. Jesús sabía que ya se acercaba la hora en que sería entregado; venía la hora del sufrimiento, del dolor, venía una hora difícil. Él dijo a sus discípulos: "*sentaos aquí, entre tanto que voy allí y oro*". El necesitaba estar con su Padre, fortalecerse en él. En tiempos de pruebas, angustias, o tribulación, solamente en su presencia encontraremos refugio y fortaleza; y sólo el Señor nos puede ayudar.

Quedaos aquí y velad conmigo. Mateo 26:37, 38 "*Y tomando a Pedro, y a los dos hijos de Zebedeo, comenzó a entristecerse y a angustiarse en gran manera*. *38 Entonces Jesús les dijo: Mi alma está muy triste, hasta la muerte; quedaos aquí, y velad conmigo"*.

Jesús pidió a Pedro, Jacobo y Juan que se quedaran y velaran con él. Él les manifestó como se sentía en ese momento; Jesús sintió la angustia, la tristeza, su alma empezó a angustiarse en gran manera.

En los momentos más difíciles de la vida, es necesario buscar quienes oren contigo. No busques cualquier persona, busca intercesores que estén dispuestos a velar y a orar contigo. Jesús pidió a Pedro, Jacobo y Juan: "*Quédense aquí, y velen conmigo*".

Se postró sobre su rostro. Mateo 26: 39 "*Yendo un poco adelante, se postró sobre su rostro, orando y diciendo: Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú*".

Postrarse es señal de rendición, de humillación, de confianza solo en el Señor; que él es el único que puede salvar y ayudar en medio de la tormenta. Es importante que cuando oremos estemos dispuestos a que se haga la voluntad del Padre en nuestras vidas. Que se haga la voluntad de Dios es lo mejor para nosotros. **1**

Juan 5:14 *Y ésta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye.*

¿No habéis podido velar conmigo una hora? Mateo 26:40 "*Vino luego a sus discípulos, y los halló durmiendo, y dijo a Pedro: ¿Así que no habéis podido velar conmigo una hora*?

Jesús reprocha el que no habían podido velar una hora con él. No había podido acompañarlo por lo menos una hora en oración. Si él reprocha es porque ellos tenían la capacidad de orar una hora con él, pero no lo hicieron, sino que estaban durmiendo. El momento por el que iban a pasar, iba a ser muy difícil, y había que estar preparados. Cuando vayas a la oración, procura velar y orar una hora. No sabes lo que sucederá en tu vida, pero la oración te prepara para que enfrentes cualquier situación que venga.

Velar y orar para no entrar en tentación. Mateo 26: 41 "*Velad y orad, para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil*".

El Señor mandó a los discípulos a orar, porque ellos iban a pasar una situación en la cual ellos serían tentados a abandonar al Señor y a negarlo. Él nos manda a que velemos y oremos para que no entremos en tentación. Velar y orar nos ayudará a no caer en las tentaciones o trampas del diablo; nos hará permanecer en el camino del Señor, nos sustentará y nos ayudará a estar firmes ante cualquier situación, circunstancia o tentación que se nos presente.

El espíritu está dispuesto, pero la carne es débil. Quizás los discípulos estaban dispuestos, tenían le deseo de orar y de velar, pero su carne los dominaba, ellos estaban cargados de sueño. Muchas veces el Señor te llama a orar, pero el sueño te vence; el Señor te levanta para que ores, pero los pensamientos te distraen, y te desvían de la oración; el Señor dice que velemos y oremos, pero la carne es débil. Es el momento de levantarse a orar y a velar, para que no le fallemos al Señor; debemos velar y orar unos por otros para que no neguemos al Señor; y velemos y oremos para no entrar en tentación.

Mensaje | Interceder para obtener la victoria

Éxodo 17:8-16 *Entonces vino Amalec y peleó contra Israel en Refidim. 9Y dijo Moisés a Josué: Escógenos varones, y sal a pelear contra Amalec; mañana yo estaré sobre la cumbre del collado, y la vara de Dios en mi mano. 10E hizo Josué como le dijo Moisés, peleando contra Amalec; y Moisés y Aarón y Hur subieron a la cumbre del collado. 11Y sucedía que cuando alzaba Moisés su mano, Israel prevalecía; mas cuando él bajaba su mano, prevalecía Amalec. 12Y las manos de Moisés se cansaban; por lo que tomaron una piedra, y la pusieron debajo de él, y se sentó sobre ella; y Aarón y Hur sostenían sus manos, el uno de un lado y el otro de otro; así hubo en sus manos firmeza hasta que se puso el sol. 13Y Josué deshizo a Amalec y a su pueblo a filo de espada.*

14Y Jehová dijo a Moisés: Escribe esto para memoria en un libro, y di a Josué que raeré del todo la memoria de Amalec de debajo del cielo. 15Y Moisés edificó un altar, y llamó su nombre Jehová-nisi; 16y dijo: Por cuanto la mano de Amalec se levantó contra el trono de Jehová, Jehová tendrá guerra con Amalec de generación en generación.

Aprender Éxodo 17:9 "*Y dijo Moisés a Josué: Escógenos varones, y sal a pelear contra Amalec; mañana yo estaré sobre la cumbre del collado, y la vara de Dios en mi mano.*"

Sobre la cumbre del collado. Éxodo 17:8,9 *Entonces vino Amalec y peleó contra Israel en Refidim. 9Y dijo Moisés a Josué: Escógenos varones, y sal a pelear contra Amalec; mañana yo estaré sobre la cumbre del collado, y la vara de Dios en mi mano.*

Josué debía escoger varones para salir a pelear contra Amalec, quien se había levantado contra Israel.

Había un enfrentamiento contra el enemigo, Josué y los varones que él escogió, debían ir al campo de batalla, pero Moisés iba a interceder a favor de Israel. No era una guerra fácil; Amalec era un enemigo fuerte.

Moisés iba a estar sobre la cumbre del collado. ***"mañana yo estaré sobre la cumbre del collado, y la vara de Dios en mi mano."*** Estar sobre la cumbre del collado, quiere decir que él iba a subir a la presencia de Dios para orar por Israel. Mientras que Josué y los varones que él escogió peleaban, Moisés estaría sobre la cumbre del collado intercediendo a favor del pueblo de Israel. En situaciones difíciles es necesario tener a alguien que ore e intercedo por nosotros. La intercesión del justo puede mucho.

"y la vara de Dios en mi mano." Cuando alguien va a interceder es necesario tener la palabra de Dios. La intercesión debe hacerse haciendo uso de la palabra de Dios; la vara de Dios en nuestra mano quiere decir orando conforme la palabra y a la voluntad de Dios.

La intercesión tiene poder, por lo que nunca debe faltar quien ore o interceda a favor de otros. Siempre habrá enfrentamientos, luchas y pruebas que tendremos que enfrentar, pero cuando hay intercesión Dios toma el control de todo.

Prevaleceremos en la lucha cuando hay intercesión. Éxodo 17:11 "*Y sucedía que cuando alzaba Moisés su mano, Israel prevalecía; mas cuando él bajaba su mano, prevalecía Amalec.*"

Cuando Moisés levantaba las manos Israel prevalecía, vencía al enemigo. Tenía ventaja sobre Amalec.

Cuando Moisés bajaba su mano, prevalecía Amalec. El enemigo gana ventaja cuando dejamos de orar, cuando dejamos de interceder. Cuando bajamos la mano es muestra de debilidad, y el enemigo se aprovecha cuando sabe que no se ora.

Levantar las manos es señal de que dependemos totalmente de Dios, levantar las manos es intercesión; levantar las manos es darle al Señor el control de la situación; levantar las manos es señal de que nos rendimos al Señor y esperamos su salvación; por lo que no podemos bajar las manos; no podemos dejar de interceder.

Para poder prevalecer contra el enemigo y tener la victoria, debemos mantener esa intercesión.

Hay que sostener al que se cansa. Éxodo17:12 "*Y las manos de Moisés se cansaban; por lo que tomaron una piedra, y la pusieron debajo de él, y se sentó sobre ella; y Aarón y Hur sostenían sus manos, el uno de un lado y el otro de otro; así hubo en sus manos firmeza hasta que se puso el sol.*"

Le sostenían sus manos. Aunque Moisés era un intercesor, sus manos se cansaban; él necesitaba ayuda. Aarón y Hur sabían que tenían que interceder, por lo que ayudaron a Moisés, le pusieron una piedra para que se sentara, y le sostenían sus manos, para que las mantuviera levantadas.

Cuando otros sostienen nuestras manos hay firmeza. Cuando Hur y Aarón sostuvieron las manos de Moisés, hubo firmeza hasta que se puso el sol.

Necesitamos personas a uno y otro lado para que nos sostengan las manos, para que nos sostengan en oración. De esta manera habrá firmeza en medio de cualquier situación; el enemigo no prevalecerá.

Hay victoria en la intercesión. Éxodo 17:13"*Y Josué deshizo a Amalec y a su pueblo a filo de espada.*"

La intercesión de Moisés, Aarón y Hur llevó a Israel a la victoria. Israel derrotó al enemigo, mientras que Moisés mantuvo su intercesión; ellos prevalecieron contra Amalec cuando Aarón y Hur sostuvieron las manos de Moisés.

Ganaron la guerra contra Amalec, Moisés estaba en la cumbre del collado orando e intercediendo, y Josué estaba peleando contra Amalec. Unos oraban e intercedían y otros peleaban.

Dios es quien da la victoria; Dios está alrededor de su pueblo como poderoso gigante, y el enemigo no puede prevalecer contra el pueblo del Señor. Hay protección de Dios para con su pueblo; Dios es nuestro escudo y nadie nos puede dañar; la enfermedad no nos puede vencer; el problema no podrá contra nosotros; si creemos y confiamos en él, nada ni nadie nos podrá vencer. "Si Dios es con nosotros, quien contra nosotros". Nosotros intercedemos y oramos y Jehová es el que nos da la victoria.